

EL MILITANTE

FERIA DEL LIBRO DE LA HABANA

Libros ‘capturan realidad que enfrentan los trabajadores’
— PÁGINA 15

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 81/NO. 10 13 DE MARZO DE 2017

Participe en brigada a Cuba el 1 de Mayo

POR OSBORNE HART

Jóvenes y otras personas de todo el mundo viajarán a Cuba del 24 de abril al 8 de mayo para participar en la XII Brigada Internacional Primero de Mayo. La brigada es auspiciada por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). Por primera vez se está organizando la participación de una delegación de Estados Unidos.

Este año la brigada se celebra en honor a Fidel Castro y Che Guevara. Castro, el dirigente central de la revolución de 1959 que derrocó a la dictadura apoyada por Washington de Fulgencio Batista, falleció el pasado noviembre. Castro dirigió a los trabajadores y campesinos cubanos en la lucha para derrocar al capitalismo y a comenzar a tener control de su propio destino.

Guevara fue un dirigente central de la lucha en Cuba y luego un combatiente internacionalista en África y América Latina. Fue asesinado por la CIA y soldados del ejército boliviano en 1967 en Bolivia, cuando ayudaba a dirigir una lucha revolucionaria contra la dictadura de ese país.

Sigue en la página 12

Protestan contra ataque de policía a joven en Calif.

POR BERNIE SENTER

ANAHEIM, California—Trecientas personas protestaron aquí el 22 de febrero tras la confrontación el día anterior entre Christian Dorscht, de 13 años de edad y el policía fuera de servicio de Los Angeles Kevin Ferguson. Videos muestran cómo Ferguson agarró a Dorscht por el cuello, arrastrándolo por el césped y encima de los arbustos, y al ser confrontado por otros jóvenes, sacó su pistola y la disparó.

Los jóvenes han continuado las manifestaciones para exigir que el policía sea procesado. Dennis Richter, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Los Angeles, y otros militantes del PST han dado publicidad a las protestas y se han unido a ellas.

“¡Suélteme! Solo tengo 13 años”, dijo Dorscht al ser arrastrado. Otros jóvenes dicen que Ferguson nunca se identificó como policía. Después de que unos compañeros de escuela trataron de separarlo, el policía sacó su arma y disparó al suelo.

El policía acusa al adolescente de amenazar con dispararle. “Yo no dije
Sigue en la página 12

¡Amnistía ya! ¡Alto a las deportaciones!

Ordenes de Trump enfrentan resistencia



Detroit News via AP/Todd McInturff

Marcha en Día sin Inmigrantes, Detroit, 16 de febrero. El Partido Socialista de los Trabajadores insta a luchar por amnistía de indocumentados para fortalecer unidad de la clase trabajadora.

POR SETH GALINSKY

Las órdenes ejecutivas del presidente Donald Trump que promueven el aumento de las deportaciones de trabajadores inmigrantes se están topando con obstáculos importantes. Estos incluyen las protestas dirigidas por trabajadores inmigrantes por todo el país, la oposición de los trabajadores que están debatiendo estas medidas, así como la oposición del gobierno mexicano y de oficiales de las fuerzas armadas y de la policía de Estados Unidos.

La deportación de trabajadores es menos popular que nunca entre los trabajadores en Estados Unidos —incluso entre los que votaron por Trump— que enfrentan la carnicería de la crisis económica capitalista mundial. Muchos saben que el objetivo de las redadas y las deportaciones no es sólo los trabajadores sin papeles. Las medidas tienen como fin dividir a la clase trabajadora y bajar los salarios y condiciones de vida de todos nosotros para beneficiar a los gobernantes

Sigue en la página 12

Cárcel de Illinois censura artículos del ‘Militante’ sobre lucha en Attica

POR BRIAN WILLIAMS

Las autoridades del Centro Correccional Illinois River, en Canton, Illinois, le ha negado la entrega de tres ediciones del *Militante* a un suscriptor y las ha incautado para su revisión. ¿Por qué? Las tres contienen artículos sobre la lucha del *Militante* contra la censura en la Instalación Correccional de Attica en el estado de Nueva York.

La “censura y desaprobación por parte de Illinois River violaría los derechos bajo la Primera Enmienda del *Militante* y de sus suscriptores, los derechos del *Militante* a un proceso judicial justo y los reglamentos pertinentes a la revisión de publicaciones de los prisioneros” escribió el abogado David Goldstein en su objeción enviada el 16 de febrero al oficial de revisión de publicaciones de la prisión. Goldstein representa al *Militante* a nombre de la prominente firma de abogados de libertades civiles Rabinowitz, Boudin, Standard, Krinsky & Lieberman.

Las autoridades de la prisión Illinois

River dicen que los ejemplares número 41, 45 y 46 son “perjudiciales para la seguridad, el buen orden, la rehabilitación o la disciplina o bien podrían facilitar actividad criminal o ser nocivos para la salud mental”. En referencia al ejemplar número 41, le añaden, “paralización del trabajo y rebelión en la prisión”, sin más explicación.

Las notificaciones sobre la confiscación del periódico están fechadas 10 de diciembre de 2016, pero no fueron enviadas al *Militante* hasta el 27 de enero, 48 días después, en violación de la ley estatal de Illinois.

El ejemplar del 31 de octubre (el no. 41) informaba sobre la intención del periódico de desafiar legalmente la incautación del *Militante* del 3 de octubre por las autoridades de Attica. Este ejemplar había destacado el 45 aniversario de la rebelión en la prisión de Attica en 1971. También incluía un artículo sobre otras acciones de protesta en otras prisiones en Estados Unidos para exigir mejoras

Sigue en la página 12

Puerto Rico: protestan recortes, alza de matrícula



Miles de estudiantes y trabajadores universitarios protestaron en San Juan, Puerto Rico, el 23 de febrero, contra los planes para reducir el presupuesto de la Universidad de Puerto Rico por casi un 30 por ciento e imponer alzas en la matrícula. Ricardo Rosselló, gobernador de la colonia norteamericana, instruyó a la administración de la universidad a elaborar un plan de recortes, en respuesta a las instrucciones de la Junta de Supervisión y Administración Financiera para Puerto Rico. La junta, nombrada por el entonces presidente Barack Obama, tiene el poder de anular cualquier decisión del gobierno puertorriqueño para garantizar el pago de unos 70 mil millones de dólares que se le deben a los tenedores de bonos.

“Miles de personas ya han abandonado nuestro país hacia Estados Unidos, en su mayoría jóvenes, debido a las amargas medidas que el gobierno ha impuesto y que no han hecho nada para resolver la crisis económica”, dijo por teléfono al *Militante* Karla Sanabria, estudiante en el recinto de Río Piedras, el 24 de febrero. “Están haciendo recortes en la atención médica, en los pagos a los fondos de pensiones y los bonos de Navidad de los trabajadores. El capital y el colonialismo están saqueando al país”.

—SETH GALINSKY

Nuevos libros ‘capturan la realidad que enfrentan los trabajadores en EEUU’

Panelistas en feria de libros en La Habana debaten crisis capitalista y la respuesta obrera

POR MARTÍN KOPPEL
Y MAGGIE TROWE

LA HABANA—“Me llama la atención el interés que han suscitado aquí estos libros”, dijo Fernando González al hablar el 10 de febrero en la presentación de tres nuevos títulos de la editorial Pathfinder sobre la lucha de clases actual en Estados Unidos.

“Estos libros reflejan la realidad que se vive día a día en Estados Unidos. Una que a veces está ausente de la vista de todos nosotros. Uno no ve esta realidad reflejada en la CNN, el *New York Times*, el *USA Today*, el *Wall Street Journal*, ni en la ABC, NBC o CBS u otras cadenas de televisión de Estados Unidos”.

González, uno de los cinco cubanos que pasaron más de una década y media en prisiones estadounidenses por sus acciones en defensa de la Revolución Cubana, es vicepresidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos. Hablaba en un panel celebrado el primer día de la Feria Internacional del Libro de La Habana. La feria anual, que terminó el 19 de febrero, fue un gigantesco festival cultural que incluyó presentaciones de libros, mesas redondas y otros eventos, además de decenas de stands donde miles de personas acudían cada día para ojear y comprar literatura de editoriales cubanas y de otros países.

Los títulos de Pathfinder que fueron presentados incluyeron *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington le teme al pueblo trabajador* y *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo* por Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. El tercero, *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos? Un debate necesario entre el*



Fotos del Militante por Jonathan Silberman
Panel en La Habana el 10 de febrero presenta tres títulos sobre lucha de clases en Estados Unidos. Desde la izq.: Enrique Ubieta, escritor; Fernando González, vicepresidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos; Javier Dueñas, de Casa Editora Abril; Mary-Alice Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores; Elier Ramírez, historiador. La asistencia reflejó el interés en la política de clases en Estados Unidos. A la derecha, el stand de Pathfinder.

pueblo trabajador, es por Mary-Alice Waters.

Junto a González para discutir los libros se encontraban Elier Ramírez, historiador en el Consejo de Estado de Cuba; Enrique Ubieta, escritor y divulgador del marxismo ampliamente leído entre los jóvenes y otros; y Mary-Alice Waters, presidenta de la editorial Pathfinder y dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. El evento fue moderado por Javier Dueñas, director de la Casa Editora Abril, editora de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba (UJC).

Como señaló González, los nuevos libros atrajeron la curiosidad y el interés serio entre el constante flujo de visitantes al stand de Pathfinder durante los 10 días de la feria del libro. Estos hicieron preguntas como: ¿Cómo se explica la victoria electoral de Donald Trump? ¿Cómo es la vida para los trabajadores en Estados Unidos hoy? ¿Qué pasa con las guerras continuas en el Medio Oriente y otras partes del mundo? ¿Cómo reaccionan otras personas en Estados Unidos ante socialistas y co-

munistas como ustedes? ¿Enfrentan la represión del gobierno?

Ese interés se reflejó en las varias decenas de personas que asistieron a la presentación, incluyendo un buen número de estudiantes universitarios y otros jóvenes. También se registró en la venta de casi 440 ejemplares de los tres libros durante la feria.

‘Carnicería’ para trabajadores

“Si ustedes hubieran leído estos tres libros hace un año, nada de lo que está pasando hoy en la política de Estados Unidos los sorprendería”, dijo Waters al dar inicio al panel. (El texto íntegro de su presentación se reproduce en la página 14.)

Waters señaló que el presidente Trump había hablado de “esta carnicería americana” al describir las actuales condiciones de vida de muchos trabajadores. Esa frase, dijo Waters, “fue destacada por los histéricos medios liberales anti-Trump como ejemplo de cómo el presidente, de manera perversa, se negaba a reconocer lo que los que se han beneficiado tanto de los años de Obama llaman una recuperación económica”.

Pero carnicería es exactamente “la

palabra que ustedes encontrarán en las páginas de *El historial antiobrero de los Clinton*”, dijo Waters. El libro describe las consecuencias para los trabajadores estadounidenses de un cuarto de siglo de políticas sociales llevadas a cabo por la Casa Blanca de Clinton y las subsiguientes administraciones republicanas y demócratas: altos niveles de desempleo, aumento masivo de la población carcelaria, mayor uso del confinamiento solitario, cifras sin precedentes de deportaciones, el aumento de las tasas de suicidio entre los adultos jóvenes, la epidemia de la drogadicción en los pueblos más pequeños y las zonas rurales devastadas, las guerras sin fin en el extranjero y mucho más.

Cuando la candidata presidencial demócrata Hillary Clinton declaró despectivamente que aquellos que no iban a votar por ella —es decir, aquellos que no iban a votar por continuar la carnicería— eran “una canasta de deplorables irredimibles”, en ese momento “ella perdió las elecciones”, dijo Waters.

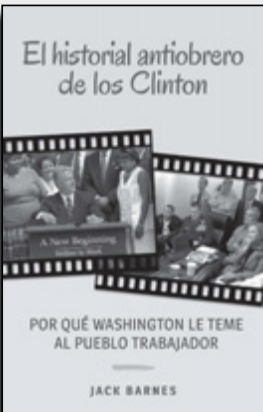
Debido al deterioro de estas condiciones, causado por la crisis económica y social del capitalismo mundial, “hoy

Sigue en la página 13

Por primera vez en décadas los gobernantes en EEUU han comenzado a temerle a la clase obrera

¿Cómo trazar un camino para los trabajadores para avanzar frente a la crisis global del capitalismo y sus calamidades sociales y guerras?

OFERTA ESPECIAL: Los tres libros por \$15



También en inglés



También en inglés, francés



También en inglés

... o \$5 CADA UNO con una suscripción al Militante (Precio normal \$10 Cada libro)

Para aprovecharse de la oferta o ayudar a promover estos libros contacte al Partido Socialista de los Trabajadores o la Liga Comunista. Vea directorio en la página 7.



Arriba, fábrica textil Pillowtex en Kannapolis, Carolina del Norte, que cerró en 2003 dejando a cientos sin empleos. “Estados Unidos tiene 320 millones de habitantes”, dijo Fernando González, uno de los cinco revolucionarios cubanos que pasó más de 15 años en prisiones estadounidenses. “Quizás unos 100 millones viven en ciudades grandes. ¿Y dónde están los otros 220 millones?” Cuando fue trasladado en autobús a una prisión de Safford, Arizona, “Vimos pequeños pueblos donde alguna vez pasaba el ferrocarril y hoy en día son pueblos fantasmas... lo vi por la ventanilla, fue una lección de la pobreza que existe en áreas de Estados Unidos”.



KUOW Photo/Posey Gruener

Arriba, clínica de salud gratuita en sala de exposiciones de Seattle. La cola empieza a la medianoche, las entradas se reparten a las 5 a.m. El uso de la palabra “carnicería” por el nuevo presidente estadounidense para describir las condiciones que enfrentan los trabajadores fue objeto de críticas por la prensa histórica anti-Trump, dijo Mary-Alice Waters. Pero la palabra describe correctamente los efectos de la crisis capitalista y la política de la Casa Blanca durante un cuarto de siglo bajo Clinton, Bush y Obama para aumentar las ganancias y defender el dominio de los explotadores.

Carnicería, deplorables: palabras que explican receptividad entre trabajadores

A continuación reproducimos las palabras de Mary-Alice Waters en una presentación de tres nuevos libros sobre la lucha de clases en Estados Unidos. Estos eran *¿Son ricos porque son inteligentes?* y *El historial antiobrero de los Clinton*, ambos de Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, y *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* de Mary-Alice Waters. La presentación se celebró el 10 de febrero en la Feria Internacional del Libro de La Habana (ver artículo en la página 15). Waters es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de la editorial Pathfinder. Copyright © 2017 por Pathfinder Press. Se reproduce con autorización.



POR MARY-ALICE WATERS

Primero, a nombre de Pathfinder, una calurosa bienvenida a todos y a todas. Quiero expresar un reconocimiento especial a nuestro moderador, Javier [Dueñas], director de la Casa Editora Abril, que ayudó a coordinar este panel. Y ante todo agradecemos a Fernando [González], Enrique [Ubieta] y Elier [Ramírez]. Es un honor tener un panel tan calificado para hablar sobre las cuestiones que son el centro de estos tres nuevos libros: cuestiones que tienen que

ver con las consecuencias políticas en Estados Unidos del avance inexorable de la crisis capitalista global. En todas nuestras vidas no hemos conocido una crisis como esta. Quiero destacar un punto ante todo. Si ustedes hubieran leído estos tres libros hace un año, nada de lo que está pasando hoy en la política de Estados Unidos los sorprendería. Nada. Pero bueno, no es demasiado tarde. Si quieren estar preparados para lo que viene, por favor consíganlos hoy. Y léanlos. Estamos haciendo una oferta especial. Tres por el precio de dos, así que no hay excusa para no leerse los tres.

‘Carnicería americana’

El presidente Trump, en su discurso inaugural hace tres semanas, usó la frase *this American carnage* —“esta carnicería americana”— para describir las condiciones de vida que hoy día enfrentan amplias capas del pueblo trabajador en Estados Unidos, tanto en el campo como en las ciudades. Esa palabra —carnicería, o devastación— fue destacada por los históricos medios liberales anti-Trump como ejemplo de cómo el presidente, de manera perversa, se negaba a reconocer lo que aquellos que se han beneficiado tanto de los “años de Obama” llaman la recuperación econó-

mica después de la crisis financiera capitalista de 2008. Fue un discurso “oscuro”, dijeron esos comentaristas. Supuestamente no reconoció que “América [o sea, Estados Unidos] ya es grande”. Esa fue la consigna imperialista de la campaña liberal demócrata de Hillary Clinton. Pero sí, *carnicería* es precisamente la palabra correcta. Es la palabra que ustedes encontrarán en las páginas de *El historial antiobrero de los Clinton*, que se publicó meses antes del cambio de la

“Lo que ha crecido en el último cuarto de siglo no solo son las injusticias sociales, sino las desigualdades de clase . . .”

guardia en Washington. Lo acertado de esa palabra se ve confirmado por una masiva documentación en las páginas de estos tres libros. Cada uno de ellos describe las consecuencias para el pueblo trabajador norteamericano de las políticas sociales aplicadas con apoyo bipartidista durante un cuarto de siglo desde la administración de Bill Clinton, políticas apoyadas y continuadas por los presidentes George W. Bush y Barack Obama.

Ustedes encontrarán aquí las maquinaciones que se usan para ocultar el verdadero nivel de desempleo, así como la caída de los salarios reales de los trabajadores. Aquí encontrarán las consecuencias de los recortes a los programas de asistencia social para madres solteras y sus hijos. Encontrarán datos sobre la población carcelaria que se dispara, el número récord de deportaciones, el gran aumento en el número de delitos federales por los cuales un juez puede imponer la pena de muerte.

Encontrarán la creciente tasa de suicidios entre adultos jóvenes y la epidemia de drogadicción en ciudades pequeñas, pueblos y devastadas zonas agrícolas y mineras. Encontrarán el precio que se le cobra a la clase trabajadora con las guerras incesantes de Washington, y sus repetidas movilizaciones de trabajadores y agricultores a Afganistán, Iraq y otros países. Y mucho más.

Pero más importante que las tablas y las cifras en un libro es la evidencia visible, para cualquier persona dispuesta

a *mirar* cuando viaje por enormes regiones de Estados Unidos. Espero que Fernando hable sobre lo que vio con sus propios ojos cuando el Buró Federal de Prisiones lo trasladó a la prisión de Safford, Arizona, y le dio la “oportunidad” —si puedo utilizar esa palabra— de cruzar en guagua una región rural del Sudoeste.

Crecientes desigualdades de clase

Lo que ha crecido en el último cuarto de siglo no solo son las injusticias sociales, sino las desigualdades de clase. No me refiero a la riqueza de los multimillonarios, incluyendo Trump y su familia, o de multimillonarios como su

familia rival en el Partido Demócrata, los Clinton. Estoy hablando de la expansión constante de las muy bien remuneradas capas profesionales y de clase media alta que dominan los medios de difusión y predominan en las universidades, las agencias administrativas y de “inteligencia” del gobierno federal, la llamada “industria” tecnológica y las decenas de miles de fundaciones “caritativas” y otras instituciones “sin fines de lucro” que por todo el mundo promueven los intereses capitalistas e imperialistas de sus patrocinadores financieros.

El libro *¿Son ricos porque son inteligentes?*—uno de los dos de Jack Barnes, Secretario Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, que estamos presentando hoy—trata sobre el creciente significado de esta capa social. En estos círculos privilegiados, es muy común escuchar a alguien comentar que no puede comprender cómo Trump ganó las elecciones. Dicen: “No conozco a una sola persona que iba a votar por él”.

Este aislamiento de clase, y el desprecio que ellos sienten hacia el pueblo trabajador, lo manifestó un comentarista del *Washington Post* que expresaba su temor de la creciente rabia de millones de trabajadores en Estados Unidos. Él escribió: “Nunca han habido tantas personas con tan pocos conocimientos que han tomado tantas decisiones trascendentales para el resto de nosotros... Debemos depurar del electorado a los americanos ignorantes”.

Según él, este “electorado ignorante” obviamente incluye a la gran mayoría de

Signe en la página 13



Fuente: National Center for Health Statistics, CDC Wonder

Los nuevos libros de Pathfinder ofrecen una “masiva documentación” del curso antiobrero de los gobernantes, señaló Waters, incluyendo “la creciente tasa de suicidios y la epidemia de drogadicción en ciudades pequeñas, pueblos y devastadas zonas agrícolas y mineras”.

La realidad en EEUU

Viene de la página 15

existe una mayor receptividad en la clase trabajadora norteamericana que en cualquier momento de nuestras vidas para debatir las más amplias cuestiones sociales y políticas”, apuntó. Hay crecientes oportunidades —y enormes responsabilidades— para los trabajadores comunistas cuando se suman a estas discusiones y a las luchas del pueblo trabajador.

‘Libros muestran lucha de clases’

“Estos tres libros, que son como un solo tomo, nos dan un reflejo de cómo se está desarrollando la lucha de clases a lo interno hoy de Estados Unidos”, dijo Elier Ramírez. “Y es muy importante que los cubanos aprendan sobre esto”.

Basándose en *El historial antiobrero de los Clinton*, destacó algunas de las políticas implementadas por esa administración, como la eliminación de la Ayuda a las Familias con Niños Dependientes, un aumento del 60 por ciento en la población penitenciaria, y las cifras más altas de la historia en las deportaciones de trabajadores inmigrantes.

“Precisamente el año que el presidente William Clinton firmó estas severas leyes contra la clase trabajadora en Estados Unidos, hizo lo mismo contra Cuba al firmar la ley Helms-Burton”, la cual intensificó la guerra económica norteamericana contra ese país.

El gobierno está aplicando estas políticas, continuadas por sucesivas administraciones, “en medio de una depresión económica a fuego lento del sistema capitalista cuya carga mayor va a los hombros de la clase trabajadora”, subrayó Ramírez. En esta situación, dijo, “no es sorprendente ver “por qué Hillary Clinton era una candidata tan impopular” y por qué “muchos trabajadores rechazaban a ambos candidatos”. Señaló la caricatura en la introducción del libro donde una casa tenía un cartel en el patio que decía “Ella es peor” y el cartel del vecino decía “Él es peor”.

Ramírez dijo que apreció el libro *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* Dijo que coincidía con la autora en que la respuesta a la pregunta es “Sí, pero depende de nosotros”, y agregó que le recordaba los argumentos que se escuchaban décadas atrás de que en Cuba era imposible una revolución socialista.

Ilustró su punto con una anécdota sobre sus abuelos, quienes emigraron a Miami durante la dictadura de Batista en los años 50. “Cuando Fidel [Castro] pasó por Miami en esa época, mi abuelo se unió al Movimiento 26 de Julio, y una de las primeras reuniones de Fidel en Miami se hizo en casa de mis abuelos. Mi abuela le dijo, ‘¿Pero tú estás loco? ¿Qué tú haces con ese hombre que atacó la segunda fortaleza militar de Cuba con escopetas para matar tomeguines? ¿Tú crees que ese hombre, que ahora está vendiendo ese librito’ —era *La historia me absolverá*, que lo vendía el Movimiento 26 de Julio— ‘va a tumbar a Batista?’ Por supuesto, mi abuelo tuvo razón, y con el tiempo mi abuela también se incorporó”.

“La Revolución Cubana destruyó todas esas ‘teorías’ que decían que era imposible una revolución socialista en un país como Cuba. Y si fue posible en Cuba, ¿cómo no lo va a ser para Estados Unidos?” concluyó Ramírez.

Enrique Ubieta se centró en *¿Son ricos porque son inteligentes?* El libro

describe la creciente desigualdad de clases en Estados Unidos y los conflictos resultantes y su intensificación por la depresión mundial.

Ubieta señaló que el libro describe la expansión de una “meritocracia” de profesionales muy bien remunerados “que están al servicio del sistema capitalista que los ha enriquecido”, en cuyas filas está el ex presidente Barack Obama. La clase capitalista, dijo, no solo gobierna a través de la coerción, sino que utiliza esta privilegiada capa de clase media alta para reforzar sus intereses y valores de clase.

Esa meritocracia “desprecia de manera absoluta a los trabajadores, a quienes considera ignorantes, estúpidos e incapaces”, dijo Ubieta. “La sociedad norteamericana se ha polarizado económicamente; los obreros se han empobrecido, han perdido conquistas a las que llegaron después de muchos años de lucha”.

La clase dominante norteamericana está comenzando “a temer a los trabajadores” a medida que crece la ira obrera ante estas condiciones. Esta ira “propició la elección de Donald Trump”, dijo.

‘¿Qué cosa es Estados Unidos?’

Fernando González habló desde el punto de vista de sus años en Estados Unidos como parte de la clase obrera, incluyendo casi 16 años en prisiones federales. Describió cómo, en su última etapa de encarcelamiento, fue trasladado de la prisión federal en Terre Haute, Indiana, a la de Safford, Arizona.

Después de ser trasladado en avión a Phoenix, dijo González, “viajé en carre-



Estudios Revolución

Fidel Castro con Randy Perdomo, dirigente de Federación de Estudiantes Universitarios, el 23 de enero de 2015. “No confío en la política de Estados Unidos”, dijo Castro en un mensaje a los estudiantes. Ese es también el punto de partida del PST al trabajar con jóvenes atraídos a la perspectiva de forjar un partido comunista entre trabajadores en Estados Unidos, dijo Waters.

tera cuatro horas y media hasta una prisión en el desierto, cerca del límite entre Arizona y Nuevo México y a una hora y media de la frontera con México. Y lo que vi por la ventanilla [del vehículo] fue una lección de la pobreza que existe en áreas de Estados Unidos que muchas veces no vemos.

“Vimos pequeños pueblos por donde alguna vez pasaba el ferrocarril —era la vida del pueblo— y hoy en día son pueblos fantasma”. Se refirió a la devastación de las zonas mineras del cobre. “Pero hay que pasar por una reserva de nativos americanos para ver realmente lo que es la pobreza: el desempleo, los índices de consumo de

alcohol que son una consecuencia de estas condiciones”.

“Cuando pensamos en Estados Unidos, muchas veces pensamos en las grandes ciudades, lo que vemos en las películas norteamericanas”, dijo González. “Pero Estados Unidos tiene 320 millones de habitantes. Quizás unos 100 millones viven en ciudades grandes como Nueva York, Chicago, Los Angeles, San Francisco. ¿Y dónde están los otros 220 millones? Qué cosa es Estados Unidos realmente?”

Esas realidades de clase en Estados Unidos, dijo González, son lo que explican los nuevos libros publicados por Pathfinder.

Palabras que explican la receptividad entre trabajadores

Viene de la página 14

la clase trabajadora en Estados Unidos.

Los insultos groseros de Trump, su misoginia vulgar y su demagogia antiinmigrante no son lo que resulta más inquietante para esta capa social bien remunerada. Lo que temen es otra cosa. Temen a los millones de hombres y mujeres —tanto negros como blancos, tanto inmigrantes como nacidos en Estados Unidos, tanto religiosos como no religiosos— que reconocen su vida y la vida de sus vecinos en esa palabra “carnicería”.

Cuando Hillary Clinton anunció durante la campaña electoral que los que no iban a votar por ella —los que no iban a votar por la continuación de esta carnicería— eran una “canasta de deplorables”: en ese momento, ella perdió.

Oportunidades y responsabilidades

Las elecciones fueron un voto de protesta en el marco de la política burguesa, el único marco que existe hoy para los millones de personas.

Reflejaron cómo, desde la crisis financiera mundial de 2008, ha sufrido embates la estabilidad del sistema bipartidista por medio del cual la clase capitalista de Estados Unidos ha gobernado por muchas décadas. Ninguno de los dos partidos saldrá intacto.

Por supuesto, cuando Trump se jactó en su inauguración diciendo, “Esta carnicería americana se acaba ya”, esas palabras no se van a cumplir. No existe una política capitalista que pueda lograr eso, y no hay políticos imperialistas que puedan cambiar lo que va a pasar. La ley del valor es más fuerte que cualquiera de ellos o que todos juntos.

Hasta que nosotros, la clase trabajadora y nuestros aliados, seamos suficientemente unidos y fuertes como para poner fin a su sistema, el pueblo trabajador de todo el mundo continuará pagando por las crisis del capitalismo con la sangre y la miseria de cientos de millones de personas.

Debido a estas condiciones —y a la respuesta desdeñosa de los gobernantes y sus sirvientes políticos a las víctimas entre el pueblo trabajador— hoy existe una mayor receptividad en la clase trabajadora norteamericana que en cualquier momento de nuestras vidas para debatir las más amplias cuestiones sociales y políticas. Para los comunistas, eso significa crecientes oportunidades así como enormes responsabilidades.

Al contrario de la imagen que pintan los medios liberales y toda la “izquierda”, hoy hay menos racismo y menos chovinismo antiinmigrante entre el pueblo trabajador que en cualquier momento de la historia de Estados Unidos. Los grupos de ultraderecha han quedado más marginados que nunca desde la victoria de Trump.

Existe más espacio, y no menos, para luchar por la sindicalización de los no organizados, para exigir la am-

nistía para los trabajadores nacidos en otros países, para organizar movilizaciones contra la brutalidad policiaca, para impulsar la lucha por los derechos de la mujer, para oponerse a las guerras imperialistas de Washington. Hay más espacio para reconstruir nuestros sindicatos como instrumentos de solidaridad y lucha.

Y, lo que es más importante, hay más oportunidades que las que hemos tenido en décadas para ganarnos a jóvenes trabajadores y a otros jóvenes a la necesidad de forjar un partido, un partido *comunista*, entre la vanguardia de la clase trabajadora.

Por ese camino se forjarán los hombres y las mujeres capaces de hacer una revolución socialista en Estados Unidos, como sucedió aquí en Cuba.

De eso se tratan los libros que presentamos hoy.

En nombre de mi partido, el Partido Socialista de los Trabajadores, quiero decirles que, hasta que no se gane esa victoria, continuaremos actuando de acuerdo con las palabras que Fidel le transmitió a la Federación Estudiantil Universitaria hace dos años:

“No confío en la política de Estados Unidos”: ni aquí en Cuba, ni en Estados Unidos ni en otras partes del mundo.

Contribuir al fondo del Militante para presos

Envíe contribuciones a
The Militant,
306 W. 37th St., 13th Floor
New York, NY 10018

¡Amnistía ya! ¡No deportaciones!

Viene de la portada
capitalistas.

Las nuevas normas del Departamento de Seguridad Nacional (DHS) abren el camino a redadas y deportaciones más amplias. Pero Trump sigue diciendo que se concentrarán en los inmigrantes que han sido encontrados culpables de delitos.

“Estamos removiendo a pandilleros, narcotraficantes y delincuentes”, dijo Trump en su discurso al congreso el 28 de febrero.

Antes de la sesión, Trump lanzó un globo de prueba sobre un plan bipartidista para crear un “camino” a la legalización de los trabajadores indocumentados sin antecedentes penales.

Queda por ver cuál será el curso exacto que la administración va a seguir. Eso aun esta siendo disputado.

Las normas del DHS indican que los inmigrantes que entren ilegalmente a los Estados Unidos —sin importar su país de procedencia— serán devueltos al “territorio del país extranjero limítrofe del que llegaron” —en otras palabras México— mientras esperan audiencias judiciales.

“Les dijimos que eso era imposible”, dijo el secretario de gobernación de México, Miguel Ángel Osorio Chong, a la prensa el 24 de febrero.

Mientras que Trump se jacta de ser un negociador duro, el gobierno mexicano también tiene cartas fuertes en la mano.

El columnista del *New York Times*, Eduardo Porter, señaló el 22 de febrero que las detenciones de inmigrantes mexicanos en la frontera son las más bajas en 40 años. Debido a la alta tasa de desempleo en Estados Unidos y del control más estricto de la frontera, menos mexicanos están entrando a Estados Unidos que los que están regresando a México.

El año pasado, el gobierno mexicano deportó a más de 143 mil centroamericanos que intentaron cruzar México para entrar a Estados Unidos.

Ataque de policía

Viene de la portada

eso. ¿Por qué miente?” dice Dorscht en el video. “Yo dije que lo voy a *demandar*”.

Dorscht y un joven de 15 años de edad que había intentado liberarlo fueron detenidos y acusados de asalto y agresión. No se han levantado cargos contra el policía.

En una entrevista en KTLA-TV después de ser excarcelado, Dorscht dijo que el incidente comenzó cuando el policía insultó a una muchacha a la cual él acusó de caminar en su césped. “Yo dije, ‘Oiga, así no es como se trata a una dama’. Y entonces se vino hacia mí”, dijo Dorscht.

En otra manifestación de 100 personas frente a la estación de policía de Anaheim el 26 de febrero, Richter se unió a una animada discusión y debate a micrófono abierto. “Exigimos que el policía que maltrató a los adolescentes y disparó su arma sea procesado con el máximo rigor de la ley”, dijo Richter. “Los trabajadores tenemos intereses comunes sin importar nuestra nacionalidad y tenemos un enemigo en común: el sistema que mantiene en el poder a los millonarios y multimillonarios de todas las índoles que se benefician de la protección de la policía y gobiernan este país”.

De hecho, el “muro, por así decirlo, es México”, dijo Porter. Si el gobierno capitalista en México dejara de deportarlos, eso podría duplicar o triplicar el número de los que llegan a Estados Unidos.

Decenas de miles de personas han marchado en México contra la amenaza del gobierno de Trump de colocar en México a todos los inmigrantes que deporten. Una pancarta en la Ciudad de México decía: “Gracias, Trump, por unificar a México”

La Casa Blanca también ha sugerido la posibilidad de aumentar considerablemente los aranceles sobre los bienes importados de México. Alrededor del 80 por ciento de las exportaciones mexicanas —21 mil millones de dólares— van a Estados Unidos.

Pero eso tampoco es una calle de un solo sentido. La agroindustria estadounidense exporta 17.7 mil millones de dólares anualmente a México, su tercer cliente más grande, en productos que van desde el maíz y el trigo hasta el jarabe de maíz

Oposición entre militares, policía

Hay poco apoyo entre los mandos militares para usar las fuerzas armadas como agentes auxiliares de inmigración.

El Secretario de Seguridad Nacional, John Kelly, fue a la ciudad de México el 23 de febrero con el Secretario de Estado Rex Tillerson para sostener pláticas con el presidente mexicano Enrique Peña Nieto. “No habrá —repito no habrá— uso de la fuerza militar en operaciones de migración”, dijo. El general jubilado de la infantería de marina también dijo

que “no habrá —repito, no habrá— deportaciones en masa”.

Más bien, dijo Kelly, los agentes de inmigración se concentrarían en “criminales”, esencialmente la política mantenida durante la presidencia de Barack Obama.

Muchos jefes de policía se han pronunciado en contra de que sus agentes actúen como policías de inmigración, con el temor de que los inmigrantes estén menos dispuestos a hablar con ellos. “Prefiero que mis agentes se concentren en perseguir a delincuentes violentos y allanadores de casas en vez de perseguir a niñas y cocineras”, dijo a la prensa el jefe de policía de Houston, Art Acevedo.

En su discurso ante el congreso, Trump sugirió la imposición de nuevas restricciones a la inmigración legal, además de perseguir a los trabajadores sin papeles. Llamó a “cambiar este sistema de inmigración actual que trae a los menos calificados, y en lugar de esto adoptar un sistema basado en el mérito”.

Trump no es el único que aboga por cambios en las normas de inmigración para favorecer la admisión de gente más “inteligente”: los expertos en tecnología, empresarios y meritócratas. La reducción de la inmigración de trabajadores, dice Trump, “aumentará los salarios de los trabajadores y ayu-



Militante/Ellen Brickley

Osborne Hart, candidato del PST para alcalde de Nueva York, en acto de inmigrantes en Nueva Jersey, 23 de febrero.

dará a las familias con problemas económicos, incluso las de inmigrantes”.

Pero hay cada vez más trabajadores que no aceptan que los trabajadores sean confrontados unos contra otros independientemente de donde hayan nacido.

Jim George, de 68 años, que reside en Perry, Iowa, donde se encuentra una planta procesadora de carne de Tyson Foods, dijo al *Washington Post* el 26 de febrero que aunque había votado por Trump, no está de acuerdo con las deportaciones. “Estas son buenas personas”, dijo. “Este lugar no funcionaría sin la gente que ha venido aquí”.

Participe en brigada a Cuba el Primero de Mayo

Viene de la portada

Pat Scott de Seattle le dijo al *Militante* que ella está entusiasmada por la oportunidad de aprender de primera mano la historia de la revolución y sus logros. Se está preparando para el viaje aprendiendo todo lo que puede. Comenzó con el documental *Maestra*, que relata la campaña de alfabetización realizada en Cuba en 1961. Miles de voluntarios, principalmente mujeres jóvenes, muchas de ellas adolescentes, viajaron por todo el país para enseñar a leer y escribir a 700 mil personas.

Esta campaña le permitió a los trabajadores y campesinos profundizar su participación en la revolución que estaba teniendo lugar.

“La campaña de alfabetización, ¿eso si que fue asombroso!” dijo Scott, quién ha trabajado en Walmart por 18 años. Como muchos otros que van a participar en la brigada de dos semanas, éste es su primer viaje a Cuba.

Los brigadistas participarán en la masiva marcha del Primero de Mayo en la Plaza de la Revolución en La Habana que celebrará el día internacional de los trabajadores. Al día siguiente habrá un Encuentro Internacional de Solidaridad con Cuba.

La brigada comenzará el 24 de abril con una semana de trabajo y aprendizaje, que tendrá lugar en el Campamento Internacional Julio Antonio Mella. Los participantes harán cuatro horas diarias de trabajo agrícola junto a trabajadores cubanos. Cada día habrán charlas y discusiones, reuniones con dirigentes de las organizaciones de masas y visitas a

ciudades aledañas.

La segunda semana, los que quieran, podrán participar en el Seminario por la Paz y la Abolición de las Bases Militares Extranjeras que tendrá lugar del 4 al 6 del mayo en Guantánamo, cerca del territorio ocupado por Washington desde 1903. En 2002 Washington estableció en su base naval allí una infame prisión militar.

Otros miembros de la brigada viajarán a las provincias de Cienfuegos y Villa Clara. Se reunirán con estudiantes de medicina y con miembros de los

Comités de Defensa de la Revolución.

El precio de la brigada, incluyendo comida, hospedaje y viajes dentro de Cuba es de 512 dólares. El costo de los vuelos de ida y vuelta a Cuba, que hoy en día son bastante baratos, es extra.

El formulario para participar en la brigada que viajará desde Estados Unidos debe ser entregado antes del 30 de marzo. Para más información contacte a Chicago Cuba Coalition, teléfono (312) 952-2618, o por correo electrónico: ICanGoToCuba@gmail.com.

Cárcel censura al ‘Militante’

Viene de la portada

en las condiciones en la prisión.

“Illinois River (correctamente) no encontró ninguna razón para rechazar o censurar” el ejemplar del 3 de octubre, señaló Goldstein, “y no dio ninguna explicación por qué el reportaje del no. 41 sobre la censura es objetable”.

Los funcionarios de Illinois River incautaron dos ejemplares más del periódico que reportaban sobre la censura en Attica. Estos artículos incluían declaraciones de apoyo de la Unión de Libertades Civiles de Nueva York, PEN America, el Gremio Nacional de Abogados y otras agrupaciones.

Goldstein dijo: “Las autoridades carcelarias no tienen autorización para censurar selectivamente al *Militante* por que están en desacuerdo con su punto de vista, ni de prohibir cualquier mención de los derechos constitucionales de los reos”, dijo Goldstein.

El *Militante* es enviado a 140 suscriptores en unas 72 prisiones en Estados Unidos, y es leído por muchos otros más.

“Los derechos constitucionales a la libre expresión y a la libertad de prensa no se detienen en los portones de las cárceles”, dijo el director del *Militante* John Studer. “Los trabajadores tras las rejas tienen el derecho a leer diferentes opiniones políticas y formar sus propios criterios.

“Y como hemos hecho con la lucha de Attica, pediremos declaraciones de apoyo de individuos y grupos para exigir que cese la censura en Illinois River”, dijo Studer.

Para enviar una declaración de apoyo o hacer una contribución financiera a la lucha del *Militante* contra la censura, escriba al correo electrónico themilitant@mac.com, o escriba al periódico a 306 W. 37th Street, 13th floor, New York, N.Y. 10018.